

*Nuevo ciclo musical*

# Enrique Granados, obra pianística

El 75º aniversario de la muerte de Enrique Granados es objeto del nuevo ciclo musical que Cultural Albacete ha organizado, con la ayuda técnica de la Fundación Juan March, en lunes sucesivos de octubre y noviembre.

Los conciertos del ciclo, que tendrán como marco habitual el Auditorio Municipal de la ciudad, serán ofrecidos por Miquel Farré, 28 de octubre; Carme Vilà, 4 de noviembre y Antoni Besses, 11 de noviembre.

**E**L 75º aniversario de la muerte de Enrique Granados nos da sobrado motivo para repasar la casi totalidad de la música pianística (sólo quedan al margen obras menores recientemente descubiertas y aún no editadas). Las colecciones más célebres (*Danzas españolas* y *Goyescas*) se reparten entre los tres conciertos del ciclo para que en cada uno de ellos se tenga ocasión de compararlas con otras obras menos ambiciosas, siempre sugerentes, pero sin las cuales el compositor de Lérida, tan enamorado del Madrid castizo, no hubiera alcanzado su completa madurez.

## ENRIQUE GRANADOS

### Perfil

El 24 de marzo de 1916 murió abrazado a su esposa, debatiéndose entre las olas, Enrique Granados. Entre Tolkestone y Dieppe, al ser alcanzado por un submarino alemán el «Sussex», el buque en el que regresaba a su patria, deseoso del reencuentro y la celebración con los suyos del triunfal estreno de «Goyescas»

en el Metropolitan neoyorquino. Fue una víctima cobrada por la guerra, determinante, con su prolongado desarrollo, de esa presentación americana, cuando estaba prevista en París, por acuerdo establecido con la Academia Nacional de Música y Danza.

El mismo año, meses más tarde, vino al mundo quien ahora redacta estos comentarios, fue siempre fiel devoto de la música de Granados y en 1956 cuando se cumplían ocho lustros de la tragedia, escribió un libro sobre el maestro —el hombre, el músico, la obra— para el que, en busca de la más directa y segura documentación, pudo recibirla de Natalia, la hija de permanente dedicación al fervoroso culto en el servicio de la memoria y la conservación de autógrafos y materiales valiosos; Frank Marshall, subdirector y brazo derecho en la Academia Granados, que había de mantener y presidir, con sólo el cambio del nombre; Alicia de Larrocha, el más admirable fruto de esa escuela pianística y la mejor intérprete de su música; José Altet muy anciano, con la fiel, entrañable evocación de alguien a quien sirvió e idola-

traba. Y las hijas del doctor Andreu, ilusionadas suministradoras de informes sobre algo que ellas mismas vivieron; el Doctor Pi Suñer, conocedor personal; el «mestre» Eduard Toldrà, en buena parte continuador de esa línea de calidades líricas por él tan admiradas en sus juveniles encuentros con Granados...

Con sangre cubana y montañesa en sus venas —el padre, Calixto Granados, oficial del ejército; la madre, Elvira



Enrique Granados, por Ramón Casas.